

mientras que un 33% no entró en absoluto en ese sitio.

El informe del Reino Unido afirma que “la mayoría de los entrevistados decía que [al acceder a materiales de tipo racista, violento o pornográfico] los miraría un poco y luego los abandonaría o que los abandonaría inmediatamente en cualquier caso. Algunos niños se quedarían para encontrar más sobre violencia y una muy pequeña minoría dijo que se quedaría para mirar materiales racistas. Varios niños criticaron el cuestionario, ya que no les permitía expresar que lo abandonaría inmediatamente sin permanecer ni un momento en ese sitio”.

El informe español constató que “un 26% de los niños entrevistados respondía que abandonaría el sitio al ver algo que les asustara o trastornara, tanto en Internet como en un chat. En un segundo y tercer lugar, casi por igual, un 18% de los niños contestó que uno debería aprender a enfrentarse a esas situaciones siendo crítico y no dejándose asustar, mientras que un 17% de los niños respondió que se sobrepondrían a la situación recordándose a sí mismos que las imágenes eran virtuales y no reales. Resulta significativa que un 23% de los niños no respondiera a esa pregunta alegando que no sabía muy bien cuál sería su posible reacción y que ello dependía de otros factores.”

El informe sueco señala que “muchos niños se han topado con gente espantosa en Internet, pero que no se atrevían o no tuvieron la oportunidad de comentárselo a un adulto. En la mayoría de los casos, los niños, en cambio, sí lo habían hablado con amigos un poco más mayores o de su edad”. El informe destacó, asimismo, que “el racismo es algo que desconcierta a los niños y provoca en ellos unas reacciones emocionales muy fuertes. [...] En general, los niños hablan con los adultos sobre todas sus experiencias negativas que habían hecho en Internet en relación con el racismo. La mayoría de los entrevistados se

ha topado, de alguna forma, con el racismo: o bien habiendo sufrido directamente el racismo, o habiendo sido testigos de él. Algunos, incluso, habían estado involucrados como actores de actos racistas.”

Esos resultados demuestran que los niños están medianamente dispuestos a discutir con los adultos sobre sitios violentos o aterradores que habían encontrado en Internet. Sin embargo, se resisten a hablar sobre representaciones sexuales o gráficas, porque están confusos o porque temen que sus padres les prohíban entrar en Internet. Los niños están, sin duda, más dispuestos a discutir temas delicados con hermanos o amigos mayores que con adultos.



La ansiedad al ver material inapropiado

En lo que se refiere a la ansiedad de encontrarse con materiales desconcertantes o inapropiados, o de toparse con personas potencialmente perjudiciales, una quinta parte de los entrevistados en Italia afirma haber experimentado sensaciones negativas como consecuencia de haber entrado en salas de chat (un 3,5% ha tenido “muchas veces” sensaciones negativas durante un chat y un 2,5% lo ha tenido “a menudo”), mientras que una cuarta parte ha tenido “a veces” sensaciones negativas al usar

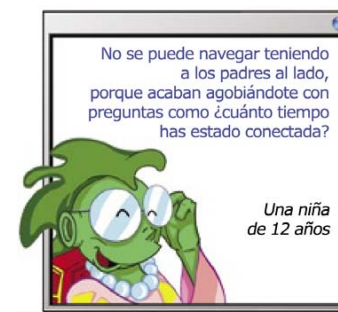


Internet normalmente. En ambos casos, las chicas están más propensas a experimentar sensaciones negativas que los chicos, aunque sus miedos agudos son más esporádicos, en comparación con la ansiedad genérica continua observada en algunos niños más mayores.

Los resultados registrados en el Reino Unido demuestran unas cifras parecidas. Una quinta parte de los entrevistados declaró haberse sentido trastornado o asustado por lo que había encontrado en Internet. El informe español señala que “un 44% [de los entrevistados] no se ha encontrado nunca con material que causara miedo o fuera desconcertante, mientras que un 49% sí ha experimentado encuentros que le causaron miedo o fueron desconcertantes. Un segundo grupo, 38%, afirmó que dichos encuentros habían ocurrido varias veces; sólo un 2% declaró que se producían cada vez que navegaban por Internet. Ello demuestra claramente que, aunque ocurra más bien con frecuencia, dichos encuentros se producen normalmente de forma fortuita. Cuando se hicieron las mismas preguntas a los niños, pero en relación con el chat, respondieron que materiales que les causaran temor o les resultaran desconcertantes aparecían con facilidad. Los datos demuestran que un 31% de los niños contestaba de forma afirmativa, es decir, confirmando que en ocasiones habían estado realmente

asustados o desconcertados.” En lo que se refiere a las técnicas prácticas de escape para enfrentarse a situaciones negativas, los niños suelen reaccionar de distintas maneras. La mayoría apaga el ordenador o sale de la página que le había desconcertado o asustado, mientras que otros dejan de navegar durante un tiempo, juegan o visitan sitios seguros.

¿Qué piensan los niños de la navegación en Internet en presencia de adultos?



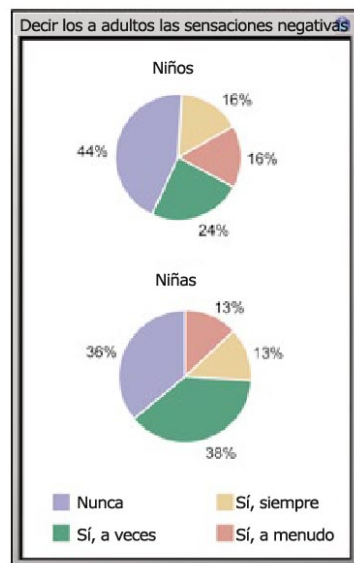
La presencia de adultos (especialmente de padres y profesores, pero también de hermanos mayores u otras personas de confianza del niño) durante las actividades de navegación por Internet de los niños es el tema central cuando queremos hablar de sistemas de filtros. No existe ningún sistema técnico capaz de combatir todas las situaciones peligrosas en la red. La navegación por Internet es un acto de responsabilidad propia y, a la vez, una situación pedagógica y educativa, en la que la presencia de un adulto puede ser muy importante si el niño no tiene experiencia en el manejo del medio. Un profesor dijo que “sería muy positivo si, de vez en cuando y durante un tiempo relativamente corto, un adulto se tomara el tiempo para explorar Internet con sus hijos y enseñarles



cómo identificar sitios potencialmente peligrosos, formando y desarrollando, de esta manera, la propensión natural de los niños de evitar esas situaciones”.

Todas las personas adultas entrevistadas coinciden en que la responsabilidad propia se va formando con la madurez que desarrollan los niños enfrentándose a todos los riesgos que, inevitablemente, encontrarán en el camino de su crecimiento. Ese proceso enseña a los jóvenes a manejar situaciones de peligro y entender los efectos y consecuencias negativos y positivos que puedan surgir de las mismas. Es decir, cada niño tiene una reacción distinta frente a sitios peligrosos. Resulta interesante destacar que, si el niño tiene la posibilidad de “estudiarlos” de diferentes maneras, aprenderá a manejar el peligro que surge de esos sitios.

Algunos indicios señalan que la falta de un adulto como referencia, no sólo para la navegación, puede suponer un incentivo para utilizar el ordenador e Internet, y, al mismo tiempo, una desventaja para la explotación de todo el potencial de los medios, cuyo uso debería ser introducido y explicado por un adulto. No obstante, los horarios laborales y/o la buena voluntad de los padres de respetar la privacidad de los niños, y el desarrollo natural de las propias capacidades por parte de los niños, suelen tener como resultado que la mayoría de los niños navega solo durante un espacio de tiempo considerable. Por ejemplo, un 23% de los niños analizados [siempre] navega solo (más del 27% de los niños no contestó esa pregunta específica, lo que podría ser reflejo de un número posiblemente mayor de niños que navegan solos), mientras que un 38,5% admitía estar “a veces” lo hacían solos. En un 40,9% de los casos, los padres están “a veces” presentes, en un 24,6% los “a veces” presentes son hermanos. Un mayor porcentaje alcanzan, en ese contexto, amigos de la misma edad (un 46,4%).



El papel del adulto

En la enseñanza de Internet a los niños están involucrados varios actores: padres, profesores, hermanos, amigos de la misma edad y niños que normalmente muestran un alto nivel de capacidades, adquiridas por ellos mismos, en el manejo de las TI.

Los padres

Aunque algunas respuestas recibidas a lo largo del estudio señalan que algunos padres sobreestiman su papel específico en la enseñanza del manejo del ordenador e Internet (en concreto, no se distingue entre la introducción básica al instrumento y al mundo de Internet en sí, y las capacidades para su uso más avanzado, que al menos los niños más mayores a menudo suelen tener), parece indiscutible que los padres desempeñan un papel único y central en la utilización responsable de cualquier medio de comunicación al que los niños puedan tener acceso, incluido Internet.

Esa función también ha sido reconocida por los niños en sus sugerencias para una utilización más segura de Internet. En España, por ejemplo, a pesar de que más del 70% de los niños no haya contestado esa pregunta específica, la mayoría (un 18%) opinaba que la navegación en Internet con un adulto era más segura. De ese grupo, un 7% dijo que sería muy útil que hubiera un adulto para explicarles lo

que les preocupaba o lo que no podían entender. Sólo unos pocos niños entrevistados pensaban que con esa forma navegar sería más divertido. Un 10% de los niños dijo claramente que la presencia de un adulto para acompañarle en sus actividades de navegación no era necesaria. La mayoría de esos niños quiere navegar por las páginas que ellos quieran, mientras que otros opinaban que navegar solos era la mejor manera de aprender a utilizar Internet.

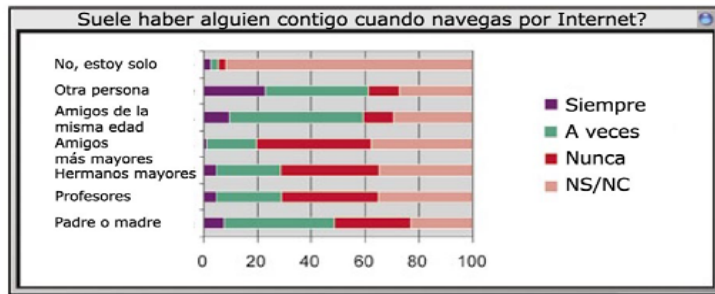
Los resultados registrados en el Reino Unido señalan claramente que los niños tienen opiniones muy diferentes sobre la edad a partir de la cual se les debería dejar buscar libremente y solos. La mayoría dijo que los niños menores de 10 años eran demasiado jóvenes. Todos coincidían en que a partir de los 14 años los jóvenes deberían poder navegar sin estar acompañados. Menos del 10% dijo que siempre quería tener a un adulto a su lado, mientras que más de la mitad de los niños se declaró en contra de una presencia constante de un adulto.

Los profesores

El papel de los profesores varía de país a país. No obstante, ellos pueden contribuir a canalizar el rico flujo de informaciones en su contexto adecuado y proporcionarles a los niños sugerencias para un uso creativo de Internet. No todos los profesores disponen del mismo grado de competencia informática. Sus conocimientos informáticos y su capacidad de enseñarles a los alumnos actividades de navegación o su honor profesional pueden ser muy distintos.

El informe sueco parecía más bien claro en sus críticas sobre el papel de los profesores, apuntando que “los profesores tienen una influencia sorprendentemente escasa en el aprendizaje de temas relacionados con Internet y salas de chat de los alumnos. El nivel de competencia entre los profesores





es extremadamente desigual. Todavía existe bastante resistencia frente al uso del ordenador [...]. Los profesores notan que los conocimientos y capacidades que ellos habían adquirido están amenazados por los ordenadores. Mucha gente considera los ordenadores en la educación como un asunto de “o todo o nada”, por lo que no permiten que los ordenadores complementen la enseñanza.

También existe un gran número de profesores que no son conscientes de sus propios límites. Muchos piensan que una vez adquirida una competencia básica en temas informáticos, no necesitan refrescar sus conocimientos, por lo que no están “a la última”. Algunos aspectos de los conocimientos acerca de Internet tienen un periodo de caducidad muy corto. Dado que muchos profesores no disponen de

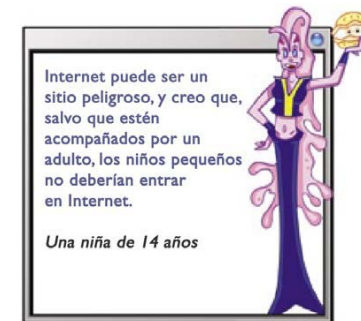
conocimientos profundos sobre el uso de Internet, sus capacidades de enseñanza no son las mejores y tendrán, a su vez, una influencia negativa sobre las habilidades en el manejo de Internet de sus alumnos.”

Además, el nivel de infraestructura informática varía considerablemente de colegio a colegio, lo que afecta también al rendimiento global de los profesores. Algunos colegios pueden disponer de equipos de última generación, pero carecer de personal de mantenimiento y desarrollo (y, en algunos casos, según demuestran los resultados, la responsabilidad de tener un ordenador que funcione recae en los profesores), otros, en cambio, pueden no contar con los fondos necesarios. Las salas de ordenadores también son un interesante objetivo para ladrones y gamberros, ocasionando costes adicionales para la seguridad y sustitución de material.



Protección y promoción

Los principales grupos entrevistados subrayaron que un control, por parte de los padres, cuidadores y profesores, del uso de Internet de los niños era una de las medidas más importantes de protección de los niños. No obstante, padres y profesores tenían puntos de vista distintos en lo que se refería a la ubicación del ordenador, es decir, si el ordenador debería encontrarse en una habitación de fácil control para los padres o no. Algunos opinaban que los adultos tenían que estar presentes para detectar materiales potencialmente inapropiados y para controlar el acceso de los niños a los mismos. Otros destacaron la falta de tiempo o la imposibilidad de estar presentes a causa de los horarios laborales. Sólo un número muy reducido de padres dijo estar siempre con sus hijos cuando ellos utilizan Internet. La mayoría opinaba que los niños debían aprender a ser independientes y responsables y deseaba que se respetara la intimidad de sus hijos. Gran parte de los niños ha accedido al menos algunas veces de forma incontrolada a Internet desde casa.



El uso intensivo y sin ayuda del ordenador y de Internet era un tema importante para la mayoría de los niños que formaban el grupo de niños examinados, en el que se basa el presente informe. Los más jóvenes experimentan a veces miedo e incertidumbre al estar en salas de chat o al utilizar Internet en general. Algunos indicios señalan que el hecho de no tener a un adulto como referencia puede suponer un incentivo para el uso de Internet y del ordenador. Por otra parte, también impide la explotación de todo el potencial de los medios por parte de los usuarios.

Una mayor utilización de Internet dentro de la familia tiene dos efectos fundamentales. En primer lugar, con una simple conexión del ordenador, se puede ofrecer a los niños unas posibilidades, hasta ahora desconocidas, de educación y desarrollo. En segundo lugar y dado que la mayoría de las conexiones tiene lugar desde casa, las familias tienen que asumir mayores responsabilidades en lo relativo a la educación por Internet y el control de su acceso.

¿Podrán los filtros, aún muy discutidos, a pesar de que su eficacia se haya visto enormemente mejorada, actuar como instrumentos útiles para apoyar a los padres en esa difícil tarea? Los resultados del estudio Kiddanet demuestran que sólo una pequeña parte de los padres sabe lo que son filtros y cómo esos sistemas les podrán ayudar. Un porcentaje aún menor está realmente utilizando filtros.



Conclusiones

Gran parte del debate público sobre Internet y niños gira entorno a los riesgos relacionados con el acceso de los niños a materiales indecentes o violentos en la red, los peligros que parten de los pedófilos y otros daños similares que puedan surgir en un entorno cibernético.⁵⁴ Esa preocupación general y extendida se ve reflejada en la gran cantidad de consejos de seguridad para niños y padres, publicados en la red por instituciones estatales, colegios, ONG y particulares, etc. Por muy importantes y relevantes que sean esas preocupaciones, debemos señalar también los riesgos asociados a esa “satanización” extrema de los medios, sobre todo porque implica, casi exclusivamente, unos enfoques proteccionistas e hiper-críticos. Las preocupaciones son, muy a menudo, más que legítimas y no se debe minimizar la importancia de los riesgos. Sin embargo, sería igualmente importante centrar la atención en contenidos y servicios creados exclusivamente por y para niños. De esta forma podremos reflexionar en profundidad y de una forma más proactiva y positiva que adoptando simplemente actitudes de censura y estrategias negativas, sobre la importancia de la capacitación en el manejo de los medios para la protección de los niños.

Resulta importante destacar que Internet y la tecnología en general no están cuestionados en sí. Parece que nadie pone en duda su idoneidad para fomentar el aprendizaje, estimular a los niños pequeños y favorecer su desarrollo, además de ponerles a su disposición informes, proyectos e investigaciones. Aunque la capacidad de manejo del ordenador no sustituye las capacidades básicas de lectura y escritura, hay que señalar que la aceptación general del ordenador y de Internet existe desde hace muy poco. Los chats requieren mucha más interacción,

escritura y lectura que la televisión. El uso adecuado de Internet, especialmente para buscar material específico y útil, no es posible sin que se disponga de unas capacidades y técnicas avanzadas.

Los padres, situados a la cabeza del proceso educativo, pueden beneficiarse del ordenador y de una conexión a Internet como recursos de gran utilidad y bajo coste. Los profesores, conjuntamente los con padres, podrán asumir un nuevo papel promotores, en vez de ser los habituales transmisores de conocimientos. La comprensión puede ser desarrollado socialmente: los niños interactúan, hablan sobre temas que han encontrado en Internet y van adquiriendo sus experiencias de una forma más diversa. Todos esos puntos han llevado a la idea de crear un portal Internet Kiddanet.

